

ESCUELA: CENS ULLUM

DOCENTE: LUIS, MOLINA.

CURSO: 2º AÑO - DIVISIÓN ÚNICA

TURNO: NOCHE

ÁREA: LENGUA Y LITERATURA

TÍTULO: AUTORES REPRESENTATIVOS DEL ROMANTICISMO

CONTENIDO: FACUNDO CIVILIZACIÓN Y BARBARIE DE DOMINGO F. SARMIENTO

GUÍA PEDAGOGICA N°10

ACTIVIDADES:

1- LEO EL DOCUMENTO

2- RESPONDO EL CUESTIONARIO



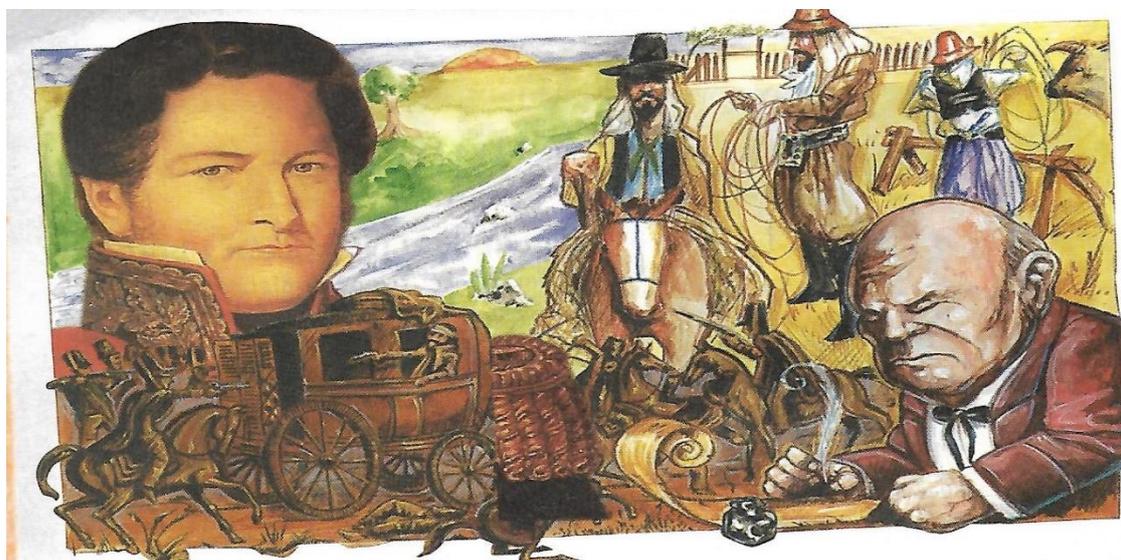
Facundo o civilización y barbarie en las pampas argentinas es un libro escrito en 1845 por el educador, periodista, escritor y político argentino, Domingo Faustino Sarmiento, durante su segundo exilio en Chile.

Las primeras tiradas de la obra se hicieron por entregas a través de la sección Folletín del diario chileno "El Progreso". Su inmediato éxito hizo que se publicara en un volumen independiente. Rápidamente el libro pasó, de modo clandestino, a Argentina, logrando una repercusión inmediata en la opinión pública.

Facundo es uno de los principales exponentes de la literatura hispanoamericana. Además de su valor literario, la obra resulta fundamental por su análisis del desarrollo político,

económico y social de Sudamérica, de su modernización, sus potenciales y diversidad cultural.

En esta obra sarmiento de la descripción geográfica de la Argentina -la pampa ilimitada e inculta, el desierto- y hace un retrato de sus habitantes -los hombres de campaña- Atribuye sus características a su composición étnica y a la influencia que ejerce sobre ellos el espacio en el que desarrollan sus vidas. En la segunda parte, cuenta la vida de Facundo Quiroga y, al hacerlo, describe la situación política del país después de las guerras por la independencia y explica las causas del surgimiento y existencia de las dos facciones que dividen al país. La última parte es una crítica profunda a Rosas y a su gobierno, con constantes referencias a su figura.



Introducción: ¡Sombra terrible de Facundo, voy a evocarte para que, sacudiendo el ensangrentado polvo que cubre tus cenizas, te levantes a explicarnos la vida secreta y las convulsiones internas que desgarran las entrañas de un noble pueblo! Tú posees el secreto, ¡revélanoslo! Diez años aún después de tu trágica muerte, el hombre de las ciudades y el gaucho de los llanos argentinos, al tomar diversos senderos en el desierto, decían: ¡No! ha muerto! ¡Vive aún! ¡El vendrá!". ¡Cierto! Facundo no ha muerto: está vivo en las tradiciones populares, en la política y las revoluciones argentinas; en Rosas, su heredero, su complemento; su alma ha pasado en este otro molde más acabado, más perfecto; y lo que en él era sólo instinto, iniciación, tendencia, convirtiéndose, en Rosas, en sistema, efecto y fin. La naturaleza campestre, colonial y bárbara, cambióse en esta metamorfosis, en arte, en sistema y en política regular capaz de presentarse a la faz del mundo, como el modo de ser de un pueblo encarnado en un hombre que ha aspirado a tomar los aires de un genio que domina los acontecimientos, los hombres y las cosas. Facundo, provinciano,

bárbaro, valiente, audaz, fue reemplazado por Rosas, hijo de la Culpa Buenos Aires sin serlo él; por Rosas, falso, corazón helado, espíritu calculador, que hace el mal sin pasión y organiza lentamente el despotismo con toda la inteligencia de un Maquiavelo. [...]

[...] Facundo Quiroga, empero, es el tipo más ingenuo del carácter de la guerra civil de la República Argentina; es la figura más americana que la Revolución presenta. Facundo Quiroga enlaza y eslabona todos los elementos de desorden que hasta antes de su aparición estaban agitándose aisladamente en cada provincia; él hace de la guerra local la guerra nacional argentina, y presenta triunfante, al fin de diez años de trabajos, de devastaciones y de combates, el resultado de que sólo supo aprovecharse el que lo asesinó. He creído explicar la Revolución argentina con la biografía de Juan Facundo Quiroga, porque creo que él explica suficientemente una de las tendencias, tilla de las dos fases diversas que luchan en el seno de aquella sociedad singular. porque en Facundo Quiroga no veo útil caudillo simplemente, sino una manifestación de la vida argentina tal como lo han hecho la colonización y las peculiaridades del terreno, [...]. Pero Facundo, en relación con la fisonomía de la naturaleza grandiosamente salvaje que prevalece en la inmensa extensión de la República Argentina; Facundo, expresión fiel de una manera de ser de un pueblo, de sus preocupaciones e instintos; Facundo, en fin, siendo lo que fue, no por un accidente de su carácter, sino por antecedentes inevitables y ajenos de su voluntad, es el personaje histórico más singular, más notable, que puede presentarse a la contemplación de los hombres que comprenden que más que el espejo en que se reflejan, en dimensiones colosales, las creencias, las necesidades, preocupaciones y hábitos de una nación en una época dada de su historia. [...]

Nicolás Maquiavelo (1469-1527) fue un destacado político e historiador italiano. En su obra El príncipe, trató el problema moral del poder y demostró cómo las razones de Estado son capaces de conducir a la infidelidad y al crimen. Su pensamiento puede sintetizarse en su célebre frase: "El fin justifica los medios".

Capítulo I

Aspecto físico de la República Argentina; caracteres, hábitos e ideas que engendra

[. .] El mal que aqueja a la República Argentina es la extensión: el desierto la rodea por todas partes y se le insinúa en las entrañas; la soledad, el despoblado sin una habitación humana son, por lo general, los límites incuestionables entre unas y otras provincias. Allí la inmensidad por todas partes: inmensa la llanura, inmensos los bosques, inmensos los

ríos, el horizonte siempre incierto, siempre confundiéndose con la tierra entre celajes y vapores tenues que no dejan en la lejana perspectiva, señalar el punto en que el mundo acaba y principia el cielo. Al Sur y al Norte acéchenla los salvajes, que aguardan las noches de luna para caer, cual enjambres de hienas, sobre los ganados que pacen en los campos y sobre las indefensas poblaciones. [...]

Capítulo V

Vida de Juan Facundo Quiroga

[...] a él lo llamamos Tigre de los llanos, y no le sentaba mal esta denominación, a fe. La frenología: y la anatomía comparada han demostrado, en efecto, las relaciones que existen en las formas exteriores y las disposiciones morales, entre la fisonomía del hombre y de algunos animales, a quienes se asemeja en su carácter. [...]

La estructura de su cabeza revelaba, sin embargo, bajo está cubierta selvática, la organización privilegiada de los hombres nacidos para mandar. [...]

[..] En todos sus actos, mostrábase el hombre bestia aún, sin ser por eso estúpido y sin carecer de elevación de miras. Incapaz de hacerse admirar o estimar, gustaba de ser temido; [...] En la incapacidad de manejar los resortes del gobierno civil, ponía el terror como expediente para suplir el patriotismo y la abnegación; ignorante, rodeábase de misterios, y haciéndose impenetrable, valiéndose de una sagacidad natural, una capacidad de observación no común y de la credulidad del vulgo, fingía una presciencia de los acontecimientos, que le daba prestigio y reputación entre las gentes vulgares.

Capítulo VII

Sociabilidad

[..] Pero la República Argentina está geográficamente constituida de tal manera que ha de ser unitaria siempre, aunque el rótulo de la botella diga lo contrario. Su llanura continua, sus ríos confluyentes a un puerto único la hacen fatalmente "una e indivisible". Rivadavia, más conocedor de las necesidades del país, aconsejaba a los pueblos que se uniesen bajo una Constitución común, haciendo nacional el puerto de Buenos Aires.

[..] aunque parezca ridículo decirlo, Facundo es el rival de Rivadavia. Todo lo demás es transitorio, intermediario y de poco momento: el partido federal de las ciudades era un eslabón que se ligaba al partido bárbaro de las campañas. La República era solicitada por dos fuerzas unitarias: una que partía de Buenos Aires y se apoyaba en los liberales del interior; otra, que partía de las campañas y se apoyaba en los caudillos que ya habían logrado dominar las ciudades: la una, civilizada, constitucional, europea; la otra, bárbara,

arbitraria, americana. Estas dos fuerzas habían llegado a su más alto punto de desenvolvimiento, y sólo una palabra se necesitaba para trabar la lucha; y ya que el partido revolucionario se llamaba unitario, no había inconveniente para que el partido adverso adoptase la denominación de federal, sin comprenderla.

Pero aquella fuerza bárbara estaba diseminada por toda la República, dividida en provincias, en cacicazgos; necesitaba de una mano poderosa para fundirla y presentarla en un todo homogéneo, y Quiroga ofreció su brazo para realizar tan gran obra.

Capítulo XI

Guerra social

[.....] [Después de la batalla de Oncativo] Quedaba pues, la República dividida en dos fracciones; una en el interior, que deseaba hacer capital de la Unión a Buenos Aires; otra en Buenos Aires, que fingía no querer ser capital de la República, a no ser que abjurase la civilización europea y el orden civil.

La batalla aquella había dejado en descubierto otro gran hecho, a saber: que la montonera había perdido su fuerza primitiva, y que los ejércitos de las ciudades podían medirse con ella y destruirla. Este es un hecho fecundo en la historia argentina.

A medida que el tiempo pasa, las bandas pastoras pierden su espontaneidad primitiva, Facundo necesita ya de terror para moverlas, y en batalla campal se presentan como azoradas en presencia de las tropas disciplinadas y dirigidas por las máximas estratégicas que el arte europeo ha enseñado a los militares de las ciudades.

Capítulo XIV

Gobierno unitario

Facundo muere asesinado y a principios de marzo ya estaban arregladas todas las bases del Gobierno necesario e inevitable del Comandante General de Campaña, que desde 1833 ha tenido en tortura a la ciudad, fatigándola, angustiándola, desesperándola, hasta que le ha arrancado, al fin, entre sollozos y gemidos, la Suma del Poder público; porque Rosas no se ha contentado, esta vez, con exigir la dictadura, las facultades extraordinarias, etc. No, lo que pide es lo que la frase expresa: tradiciones, costumbres, formas, garantías, leyes, culto, ideas, conciencia, vidas, haciendas, preocupaciones; sumad todo lo que tiene poder sobre la sociedad, y lo que resulte será la suma del Poder público pedida. [...] y debo decirlo en obsequio de la verdad histórica: nunca hubo Gobierno más popular, más deseado ni más bien sostenido por la opinión. Los unitarios, que en nada habían tomado parte, lo recibían, al menos, con indiferencia; los federales, lomos negros, con desdén, pero sin oposición; los ciudadanos pacíficos lo esperaban como una bendición y un

término a las crueles oscilaciones de dos largos años; la campaña, en fin, como el símbolo de su poder y la humillación de los cajetillas de la ciudad. [...]

Hay un momento fatal en la historia de todos los pueblos, y es aquel en que, cansados los partidos de luchar, piden antes de todo el reposo de que por largos años han carecido, aun a expensas de la libertad o de los fines que ambicionaban; este es el momento en que se alzan los tiranos que fundan dinastías e imperios, [...]

Sarmiento, Domingo F. Facundo. Civilización y barbarie. Buenos Aires, Eudeba, 1961. (Fragmento).

Después de la lectura

GUÍA DE ANÁLISIS

1. En su introducción, Sarmiento explica por qué escribe la biografía de Facundo Quiroga. ¿Cuáles son sus motivos?
 2. ¿Qué característica de la geografía argentina es destacada por Sarmiento? ¿Como lo valora?
 - 3, Describan a Quiroga según los datos que aporta la obra.
 - 4, ¿Por qué, para Sarmiento, la Argentina sólo podía ser unitaria?
 - 5, ¿Cuáles fueron las causas de que, según el autor; los federales constituyan también una fuerza unitaria?
 - 6, Averigüen quiénes se enfrentaron en la batalla de Oncativo. Para Sarmiento ¿cuáles fueron sus consecuencias más importantes?
 - 7, ¿Por qué el gobierno de Rosas gozó de la adhesión de toda la sociedad?
- Apliquen la afirmación del último párrafo al análisis de otros momentos de historia argentina,

DIRECTOR: VALERIA, GIL